

La inseguridad alimentaria rural- urbana en Colombia: una brecha que se profundiza

Sara del Castillo

Las cifras más recientes de inseguridad alimentaria en los hogares colombianos, alcanza una prevalencia del 25,5% a nivel nacional, para la inseguridad alimentaria moderada o grave en 2024, en las zonas rurales, el 34,2% de los hogares enfrenta inseguridad alimentaria moderada o grave, mientras que en zonas urbanas la cifra es del 23% , estas diferencias notables, que se acercan los 10 puntos porcentuales, son la muestra de una inequidad profunda, afectando en particular a familias campesinas, que paradójicamente son las manos que alimentan a la población que habita en las zonas urbanas de las ciudades.

Adicionalmente, las brechas son más graves en departamentos con amplias zonas rurales y corresponde a los departamentos como: La Guajira (52,4%), Sucre (49,5%), Córdoba (47,6%). Por otro lado, las regiones con menor prevalencia son: Caldas (12,8%), Bogotá D.C. (13,9%), Santander (16,2%) que corresponden a los que tienen más población habitando las zonas urbanas, en particular el caso de la capital del país.

Los aspectos que inciden de manera importante como determinantes de la Inseguridad Alimentaria en Colombia, son aquellos de carácter social y económico, asociados a la pobreza y la falta de redes de atención y servicios públicos. Es posible además identificar otras situaciones que se asocian a la inseguridad alimentaria como el Impacto del cambio climático que afecta la producción y disponibilidad de alimentos, lo que puede tener un impacto negativo en la seguridad alimentaria, así como la pérdida de biodiversidad por causa de la expansión urbana y la agricultura intensiva que hace mella en la resiliencia de los sistemas alimentarios.

La búsqueda de alternativas para superar esta brecha pasa por comprender su complejidad y asumir una aproximación integral que involucre a múltiples actores y sectores. La promoción de la agricultura urbana y periurbana, el desarrollo de sistemas de distribución eficientes y la participación comunitaria son algunas de las soluciones que pueden ayudar a abordar los desafíos metropolitanos en materia de seguridad alimentaria